

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción, Isaac Peral 24.—Administración: General Aznar, núm. 10.

Condicionales.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. La Roche, 14, rue Rougemont; Mr. Jean F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 21, Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 47 y 49.

Oidos sordos

Bien probado está que nuestros representantes en el Ayuntamiento, aquellos que tanto lucharon por salir triunfantes en las elecciones para vejar por nuestros intereses, se han chado, como vulgarmente se dice, el alma a las espaldas y apesar de las continuas quejas de los periódicos, apesar de las súplicas de los vecinos y apesar de los pesares no despiertan de sus letargos y cuando van a los escaños municipales para celebrar el obligado cabildo semanal, no se ocupan de nada provechoso para la población.

Algunas calles están completamente intransitables, y como modelo de tal abandono, podemos citar la calle de San Agustín, via hoy de gran tránsito de carruages, con motivo de los baños.

El riesgo no se hace con la frecuencia que debía hacerse en esta época y hasta el barrido no puede ser más eficiente.

En cuestión de subsistencias, el abandono no puede ser mayor, pues los industriales de mala fé, que por desgracia abundan aquí como en todas partes, aprovechándose de la indiferencia de nuestros representantes en el concejo municipal, expenden los artículos de primera necesidad en estado nocivos para la salud pública y faltos de peso.

Estas quejas que un día y otro vienen exponiendo los periódicos locales, en nombre de los vecinos, se pierden en el vacío, pues como nuestros ediles han acordado taponarse los oidos, no escuchan el clamoreo del público que pide el arreglo de las calles, el reconocimiento de los artículos de primera necesidad, el repeso, y que la higiene en Cartagena no esté tan abandonada como se encuentra, pues existen algunos sitios que son focos peligrosos para la salud.

Las denuncias de la prensa y las quejas de los vecinos no llegan a oídos de nuestros ediles.

Tienen los oidos sordos.

Los socialistas

Madrid 31-9 m.
Mañana dará Pablo Iglesias, un mitin en la casa del pueblo, que será el primero de la serie que se proponen celebrar los socialistas para protestar de la conducta que venia siguiendo el gobierno al aplacar la ley de reuniones públicas.

La guerra

Pronto va a hacer un año. Los vendedores ambulantes de periódicos pregonaban a grandes voces el comienzo de las operaciones.

Las pizarras de los diarios, se sucedían unas a otras con cortos intervalos, sirviendo a los impacientes el último telegrama recibido.

La más grande hecatombe que concieron los siglos, había estallado. Era ansada por unos, temida por otros, esperada por los más.

Alemania, país de políticos sólo ansiosos del bien de su patria, de vates inspiradísimos, de hombres de ciencia é ilustres, de músicos insignes, de ingenieros estudiosos, de cultos maestros que sienten su profesión, de agricultores amantes de sus campos, de obreros laboriosos, de comerciantes hábiles, de capitalistas emprendedores.... se encuentra fideada de enemigos.

En Occidente, limitando con Francia, su rival deseosa de revancha; en Oriente, el "coloso ruso", egoísta, alentador del llamado paneslavismo, que tiende a deshacer los imperios centrales a beneficio de los países slavs, que un día serían feudos del gran moscovita, y allá al Norte, Inglaterra, amenazando al comercio germánico, fruto de largos años de trabajo y estudio, base de su grandeza y esplendor al par que sostén de su vida.

En estas circunstancias, Alemania necesita crear un ejército superior a todos para defender su integridad territorial y una marina poderosa que sea la salvaguardia de su comercio en peligro.

El poeta produce canciones que canten las grandezas del país, el músico compone himnos belicosos, el hombre de Estado traza las leyes porque se ha de regir, el hacendista encuentra los medios con que sufragar los gastos, el maestro educa las juventudes inculcándoles el amor a la patria; las Academias hacen oficiales competentes que instruirán los soldados con esmero, el ingeniero inventa maravillosas máquinas de destrucción que los obreros construyen con pulcritud, el médico divulga los preceptos higiénicos para mejorar la raza, el campesino trueca el arado por el fusil. El ejército queda constituido y el ideal de un pueblo realizado.

No es la guerra actual la obra de la vesania de un hombre ó de una camarilla. No es el Kaiser un conquistador a modo de Alejandro, de César, de Carlos I ó de Napoleón, que por exaltas fronteras, satisfacer odios ó ambiciones personales, lanzaban millares de hombres a la pelea. Si esto hubiese sido, el pueblo educado bajo los auspicios de gran Carlos Maoc, se hubiese revelado, oponiendo su fuerza, la fuerza de la razón y si esto no hubiese bastado, la fuerza de la violencia a la que sólo nos está permitido opear en casos excepcionales.

En la lucha actual, el duelo entre dos pueblos que no pueden vivir más que de acuerdo y entre los que toda avenencia es irrealizable por intransigencia de uno de ellos.

Es esta guerra algo así como lo ocurrido entre Roma y Cartago. Celosa Roma del engrandecimiento de su rival, pueblo comerciante por excelencia que cada día iba abriendo un nuevo mercado a sus productos y con ello ganando las simpatías de los habitantes de los países con quienes comerciaba, facilitando así su obra colonizadora que la llevaría un día a ser el pueblo más grande de entonces, cosa que no podía consentir Roma cuya finalidad era adueñarse del mundo.

Impaciente Roma aguarda la ocasión de lanzarse contra su enemigo y la destrucción de la heroica Sagunto por las tropas Cartaginesas se lo ofreció y Cartago quedó aniquilado.

Aquí, Alemania aleccionada por la historia, comprendió que sus enemigos se preparaban y que el día que su instrucción y sus armamentos fuesen completos, se lanzarían contra ella y sería vencida.

Trató de impedir la catástrofa por medio de sus diplomáticos y su diplomacia fracasó, no por falta de habilidad si no por que Inglaterra quiso.

¿Había de esperar impasible su ruina? No. Tenía que luchar por su vida pero faltaba el pretexto! Llegó el asesinato de Sarajevo, y Alemania se lanzó a la lucha...

Otitis.

Cartagena 31-7-1915.

De Sociedad

Acompañado de su distinguida esposa y bellísima hija Emilia, marchará en el tren correo de mañana para Sabón (Alava) y San Sebastián nuestro querido amigo y paisano el distinguido Comisario de Marina D. Emilio Briones. Les deseamos un feliz viaje.

EXCMO. SR. D. JOSE MAESTRE

SR. D. PABLO SANZ

Mi querido amigo: Me entero por la prensa de su propósito de crear una Biblioteca popular, y al felicitarle por esta fé de vida de la Juventud Conservadora le adjunto quinientas pesetas para que sean destinadas a la adquisición de obras. Saluda a V. cordialmente su affmo. amigo José Maestro.

EXCMO. SR. D. JOSE MAESTRE

Mi querido y respetado Jefe: Al destinar a la publicidad mi respuesta a su carta, cumplo un deber.

Bien me consta que condena usted todo procedimiento que tenga por fin poner sus obras meritorias al alcance de la opinión, si con ello se pretende colocarlas en tela de alabanza. Mas, no es la razón indicada de tanta fuerza—con ser siempre poderosos en influjo sobre mi ánimo las que en tal sentido tengan carta de naturaleza suya—que por si sola deavanezca la idea de satisfacer obligaciones imperiosas. Se trata de crear una Institución de carácter público, y no es bien ocultar los medios que precisamente

constituyen su fuerza y su vigor. La preferencia sería injusta; coquechar méritos ajenos fuera más reprochable, todavía.

Es ciertamente doloroso que no todo ha sido facilidad, ya que siempre hay quien desdese los momentos que puedan finalizar en el otorgamiento de beneficios a la clase obrera. Pero esto no obstante, puedo afirmar, sin incurrir en riesgo de error, que pronto será realzada la iniciativa tomada por la Juventud Conservadora. Aquellos que nieguen su concurso, si lo hacen inspirados en móviles políticos, se alistan lejos de la verdad, pero tan distanciadlos de la esfera de ella, que sólo así es concebible su apartamiento del camino recto. Obra de cultura, labor social por excelencia, no puede nacer en el feudo de tendencias determinadas. Esto equivaldría a vivir cohibido a perpetua oscuridad.

La Juventud Conservadora, una vez verificada la misión que se atribuye, de llevar a efecto la organización preparatoria, confiará la biblioteca al cuidado del pueblo, y no pongo de relieve cuanto a su propiedad concierne, siquiera sea en atención a la inoportunidad de mencionar aquí conceptos que no han vivido en nuestra mente jamás.

Esta razón teniendo presente, es mi consejera en la actualidad, y en su virtud, no soy yo quien evidencia gratitud y reconocimiento, sino Cartagena, aunque yo no pretenda con esta apreciación, eludir un tributo de gracias que le rindo y muy gustoso por estimar que es de justicia absoluto.

Es de usted afectísimo f. s. que D. S. M. Pablo Sanz.

Las tormentas

Madrid 31-9 m.

De Huesca comunican que ha descargado una terrible tormenta destruyendo las cosechas.

En Guadalajara ha descargado un fuerte pedrisco que ha ocasionado grandes daños.

En Zaragoza también ha descargado una tormenta de agua y piedra que ha azolado, las cosechas y destruido varios edificios.

Notas judiciales

Por su reciente ascenso a Magistrado, ha cesado hoy en el cargo de Juez de Instrucción de esta ciudad, D. Daniel Chulef, habiéndose encargado de dicho Juzgado el Juez municipal D. Luis de Luna.

Se ha dictado auto de procesamiento y prisión sin fianza, contra el Depositario é Interventor de esta depositaria de Hacienda señores Tur y Ferrer, sobre el robo de las 100.000 pesetas.

Se ha encargado hoy del despacho del Juzgado municipal don José Piñero, Juez municipal suplente.

Exploradores de Mar

Orden para el domingo 1.º de Agosto.

A las nueve de la mañana se hallarán los exploradores en la explanada del muelle de Alfonso XII dispuestos para embarcar y realizar las prácticas de costumbre.

Cartagena 30 de Julio 1915.—El Secretario, Esteban Calderón.

Para «El Eco de Cartagena»

Los consejos de una aguja

(Del Magasin Pittoresque)

María, preciosa niña de cinco años, acaba de enhebrar su primera aguja. Se ha convertido en serio su aire travieso; apríeta uno contra otro sus labios rosados, tan atenta está a su trabajo, que en vano su pájaro favorito, excitado por un hermoso rayo de sol, que le envía sus caricias a través de una fresca cúpula de verdura, lanza sus más hermosos trinos, en vano su querido gato viene a frotarse mimoso contra sus rodillas; nada la distrae. ¡Clavar la aguja en la tela sin llegar al dedo, tirar del hilo sin romperlo,

hacer bonitas puntadas bien iguales, finas y limpias, es muy difícil y muy divertido, sobre todo cuando se hace por primera vez! María se alente casi una persona mayor, que naba absoluta mente igual que mamá; poco a poco en efecto se hace sofo; ya hay hecho un pedazo argo como el dedo! Pero, he aquí que una vocesita se oye hablar con María.

«Escucha mi querida amiga los consejos de tu aguja: Yo soy para tí una nueva amiga, nueva amistad debe ser argo, durante muchos años ya no nos abandonaremos. Soy la maestra de los pensamientos serios; yo soy la que empieza a enseñarte tu papel de mujer, porque desde el momento en que has empezado a servirte de mí, has empezado a hacererte útil. Soy para tí el emblema del trabajo; el trabajo es la vida, es la actividad, es la dicha. Todo trabaja en tu derredor. Para colocarnos en tu manita, millares de hombres han caya: la tierra profundamente; han extraído de sus entrañas el metal en bruto, lo han fundido, afinado, y me han producido en fin tal como me ves, brillante, fina y ligera para hacer la tela en donde coseas, millares de trabajadores han soportado el sol en ardientes climas; otros poniendo en movimiento máquinas inventadas por la ciencia han hilado y tejido el algodón que numerosos barcos han traído; atravesando el Océano; para darte el hilo que atrastro tras de mí, miles de labradpores han trabajado la tierra y sembrado el grano que ha germinado y crecido; después la planta se ha marchitado, otras manos la han cogido, y de su tallo muerto, han sacado ese hilo tan igual, tan blanco, y tan dúctil. Todos han trabajado para tí, según tus fuerzas, trabaja a tu vez para todos. Sé la alegría de la casa, el ángel del hogar, da la alegría a tu padre cuando entra en el fatigado de sus trabajos, da alegría a tu madre para hacerle su tarea más dulce. Tú, niña que te aproxchas del trabajo de cada uno, respeta al más humilde de los trabajadores, y hasta digna de ocupar un día tu lugar en medio de ellos.



No canto porque me aplaudas,
No canto porque me alabas,
Canto porque eres hermosa,
Porque en el mundo no hay nadie
Que a tu belleza y tu gracia
Pueda, mujer, igualarse.
Porque quiso Dios que al mundo
Nacieras tú incomparable,
Y púsose en vez de labios
Dos finísimos corales;
Y por boca, te ha ofrecido
De marfiles y de nácares,
Toda cuajada una gruta
Que mujer no la soñare;
Porque se engrie la luz
Ante ese fuego incensable
Que irradian tus ojos negros
Con tu mirar fascinante.
Y además, porque tu cuerpo
Es tan gentil y arrogante,
Tan mágica es tu escultura
Y tu belleza es tan grande,
Que al dedicarte estos versos
Y ofrendarte mis afanes,
Un temp'o a nuestros amores
Guardo de dicha inefable.

Antonio Cano.

Página Literaria

Revista bimensual literaria de «El Eco de Cartagena»

El rey tiembla

Para un Monarca que no supo serlo

El rey tiembla en su trono. Insólitos rúmore:
conmueven los cielos del peculiar palacio.
Ignotas muchedumbres, con bélicos clamores,
atruenan a lo lejos las ondas del espacio.
El rey tiembla. En su rostro señó indelebles marcas
el miedo, el hosco miedo, de su terrible suerte.
Es que ha visto el espectro que anuncia a los monarcas,
con sepulcrales voces, crepúsculos de muerte.
¡Ah, pobre rey caducal! ¡Ah, todo lo has perdido!
¡Todo, bajo tu planta, vacila y se derrumba!
¡Tú mismo, estás temblando; tú mismo, estás yeycido;
tú mismo, estás al fondo de la insondable tumba!...

Giménes de Letang.